

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid, 20 de Diciembre de 1891.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año IV.—Núm. 207.

Sumario.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida social: usos, costumbres y ceremonias, bailes y recepciones.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

## CRÓNICA

Es necesario estar dejados de la mano de Dios, como suele decirse, para no pensar en los pobres durante la triste estación que atravesamos.

París goza, trabaja ó sufre.

La fortuna ofrece todo género de comodidad.



2.—TRAJE PARA VIAJE.



1.—TRAJE PARA CALLE,

des y placeres á sus predilectos y para ellos el Invierno, no es más que un cambio de decoración. Los que cumplen la ley divina, encuentran siempre una pura y noble satisfacción en sus desvelos y sacrificios; sólo los desheredados, los que carecen en absoluto de recursos, son los que aumentan la melancolía del cuadro que presenta la estación de los fríos y las nieves.

Pero para eso está la caridad acechando las desventuras y acudiendo en su auxilio.

Dos ideas tan benéficas como ingeniosas, puestas en práctica con ese ardor, con ese entusiasmo que caracteriza á las clases ricas de París, van á ofrecer grandes consuelos á los desvalidos.

La primera ha surgido en presencia de una pobreza más interesante y simpática que la que aparece en la superficie; esa pobreza oculta, vergonzante, que condena á los que la sufren sin oírlos porque un sentimiento de delicadeza, casi podríamos decir de pudor, sella sus labios y contiene sus lágrimas.

Varias señoras de la aristocracia parisiense y de la colonia extranjera, han pensado con razón, que hay muchas familias que viven en la mayor escasez, por efecto de reveses de la suerte; con facultades para emplear el tiempo en trabajos ó labores que podrían mejorar su condición, pero cohibidas por diferentes causas, unas justificadas, otras no, pero dignas de lástima.



3.—TRAJE PARA VISITA.

AÑO IV.—Núm. 207.—P



Pues bien, esas caritativas señoras han alquilado un espacioso local en el *faubourg Saint Germain* y han organizado un especie de Bazar, á donde podrán llevar cuantos objetos elaboren las señoras ó señoritas pobres: bordados, costura, dibujos, cuadros, en una palabra lo necesario, lo útil, lo supérfluo, todo cuanto produzcan su inteligencia ó sus manos, y allí serán vendidos estos primores dos veces cada mes.

Pero no se crea que se trata de una tienda más. No por cierto. Cada quince días se celebra un brillante concierto en el espacioso local, y á esta fiesta artística son invitadas las más aristocráticas y opulentas familias. En los intermedios se visitan las secciones en donde están expuestos los objetos, y los concurrentes compran cuanto les agrada gozosos al saber que hacen una obra de caridad. El producto de la venta sin comisiones ni descuentos de ningún género, pasa á manos de la misteriosa obrera, porque todos los gastos los sufragán las señoras que han ideado y realizado tan benéfica institución, á la que han dado el nombre inglés de *Art-Exchange*.

El comercio en grande escala suele explotar á las infelices que para atender á las necesidades de la vida se ven obligadas á trabajar. La nueva sociedad las libra de esta esclavitud y hasta de esa profunda y respetable pesadumbre que experimentan los que habiendo tenido buena posición caen en la pobreza por efecto de las veleidades de la fortuna.

Algunas señoritas de familias ricas, han resuelto emplear sus ocios en ejecutar labores ó en hacer gala de su talento artístico para aumentar el fondo del misericordioso bazar; pero destinando el producto de la venta de sus obras á aumentar las ganancias de las desgraciadas.

La otra idea no ménos caritativa que he indicado al comienzo de mi crónica, se debe al célebre novelista y autor dramático Alejandro Dumas.

Hace poco, dirigió una carta al *Figaro* proponiendo la realización de un pensamiento que ha sido acogido y completado por el periódico que más circula en Francia.

Con su natural ingenio, refirió á los lectores el ilustre autor de la *Dama de las Camelias*, que la idea benéfica, objeto de su proposición, nació de un diálogo que, después de comer y al amor de la lumbre, celebró con un antiguo amigo.

Como la mayor parte de las conversaciones, comenzó la de los dos interlocutores por una serie de diatribas contra el frío.

—Si el invierno es tan crudo como promete por sus primicias, no va á haber quien se arriesgue á salir de noche aunque le inviten á comer en las casas que más se distinguen por la excelencia de su cocina—dijo el amigo.

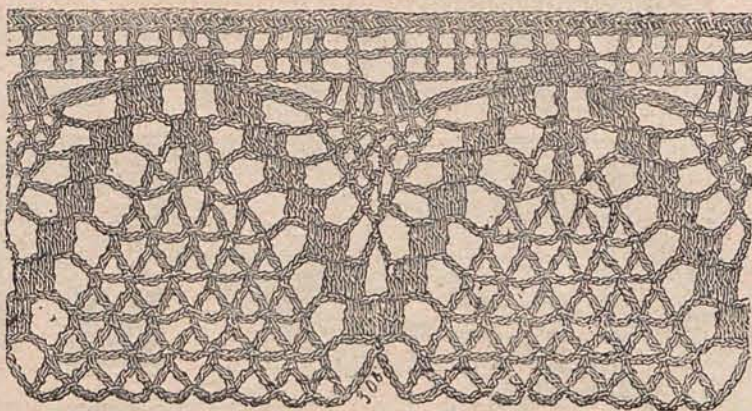
—Dejar de ir á comer por miedo al frío no merece los honores de la compasión; añadió Dumas: lo triste, lo doloroso es no tener que comer!

El diálogo siguió por la senda trazada, llegando á departir los dos amigos acerca de si era ó no mayor el número de los que suelen ser invitados á comer en París ó el de los que se quedan en ayunas por falta de recursos. El resultado de estas observaciones acerca de las costumbres parisienses, fué la afirmación por parte de los dos amigos de que aunque es numeroso el grupo de los que se quedan sin comer en París, es mucho mayor el de los que acostumbran á tomar parte en los banquetes que con tanta frecuencia, sobre todo en invierno, se dan en la gran ciudad.

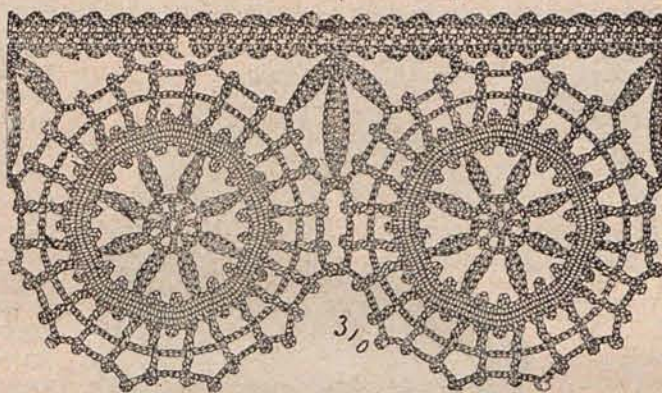
De aquí partió la idea de lo beneficioso que sería para los pobres, que todos los que asisten á una casa invitados á comer, contribuyeran con una dádiva destinada á los pobres.

Este proyecto no es enteramente nuevo. En Suiza, aun en los comedores más distinguidos, hay la costumbre al final de los convites, de pasar una bandeja al rededor de la mesa, en la cual los comensales van dejando monedas que constituyen la propina de los domésticos; pero este procedimiento no es, ni puede ser, del agrado de la raza latina.

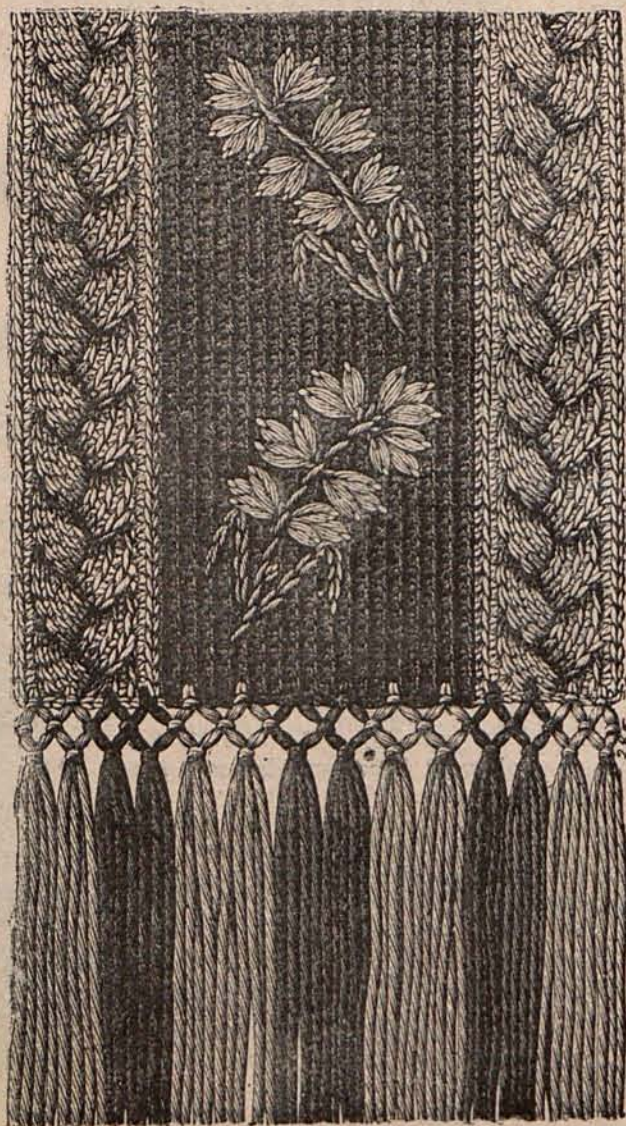
Los servidores deben ser remunerados por



4.—PUNTILLA AL CROCHET.



5.—PUNTILLA AL CROCHET.



6.—COLCHA PARA CUNA.

sus amos. Lo que podía hacerse era la misma cuestión, pero con destino á los pobres; y ya de acuerdo los dos amigos convinieron en proponer al público que da banquetes un nuevo uso que, por ser nuevo y al mismo tiempo caritativo, tenía grandes probabilidades de alcanzar gran éxito.

Al acoger el *Figaro* la proposición, ha encontrado una fórmula digna, decorosa y sobre todo práctica, de realizar el pensamiento prescindiendo del acto de sacar las monedas del bolsillo, acto prosaico por una parte y poco higiénico por otra para los que no sienten en su corazón la generosidad. La fórmula que ha encontrado el periódico, es confeccionar unos bonos á los que llama *bonos*

de digestión, título que encierra en un círculo, en cuyo centro aparecen como emblema un tenedor y una F.

Si como es de esperar, la Moda impone este ingenioso medio de dar limosnas, todo el que sea invitado á comer en una casa deberá adquirir en el *Figaro* uno de dichos bonos mediante un franco; á los postres lo entregará á la dueña de la casa y esta podrá enviar los que reuna á

las tres sociedades benéficas á quienes destina el periódico la generosa contribución: la *Sociedad Maternal de París*; la *Sociedad Protectora de los Niños*; y la *Sociedad Filantrópica de las Tiendas-Asilos*.

Las administradoras de estas obras de caridad, podrán convertir los bonos en francos y de este modo todo el que tome parte en un convite puede tener la seguridad de que dispensa un beneficio á seres desgraciados.

La idea me parece excelente y la comunico con el mayor gusto á las lectoras, en la seguridad de que harán lo posible por generalizarla.

La muerte del Embajador de Inglaterra Mr. Lytton, ha producido gran sentimiento en París donde puede decirse que había tomado carta de naturaleza.

En todos los círculos elegantes, en los teatros las noches de los estrenos, y particularmente en las misteriosas asociaciones de los espiritistas, era muy conocido y estimado.

Parece mentira que un inglés se dejase dominar como él por las teorías de Allan-Kardell, pero además de inglés era poeta y esto puede explicar su debilidad.

Dos veces al mes, solía acudir, acompañado de algunos funcionarios de la Embajada, á una casa de la calle del Faubourg Montmartre; allí se reunían unos cuantos aficionados á evocar los espíritus y es de creer que debían hallar distracción y gusto; porque las reuniones se celebraban con la mayor puntualidad y según refieren los que á ellas asistían, no pasaban mal el rato.

El principal deseo que animaba al diplomático británico era evocar el espíritu de su padre el célebre novelista á quien perdió siendo muy niño y con quien deseaba conversar para poder formarse idea completa del ser amado á quien apenas había podido conocer; pero, según parece, este nobilísimo deseo no pudo realizarlo nunca; logró entenderse, según cuentan los que están mejor informados, con Napoleón, con Juana de Arco, con Sócrates, con todos, ménos con el novelista inglés.

Compadezcamos estas aberraciones y pidamos á Dios que no nos haga nunca incurrir en ellas.

Varias revistas de las que se consagran al bello sexo, discuten en estos momentos, si la mujer en general es inferior, igual ó superior al hombre, bajo el punto de vista moral, intelectual y físico.

Entre las múltiples respuestas que se han dado á estas preguntas, citaré dos.

«La mujer—dice un doctor alemán—es superior al hombre en el sentido práctico de la vida. Se asimila todo lo grande, todo lo elevado, pero sus concepciones geniales no llegan jamás á las del hombre».

«¿Consiste esto en que cultiva ménos que éste su inteligencia? La naturaleza ha creado á la mujer ménos fuerte que al hombre en el orden físico, pero más fuerte que él en el orden moral. Sus sentimientos son más delicados y la abnegación es en ella la cosa más natural del mundo. Lo general es que



complete al hombre quien no sería nada sin lo que, poco modesto, llama su mitad.»

«Puede decirse, en resumen, que la mujer se ha creado para el hombre y el hombre raras veces para la mujer; de donde hay que deducir que la cuestión de superioridad del hombre sobre la mujer no es aún cosa resuelta ni parece fácil de resolver.»

Demos las gracias al doctor alemán, como así mismo al escritor que resuelve el problema en esta forma:

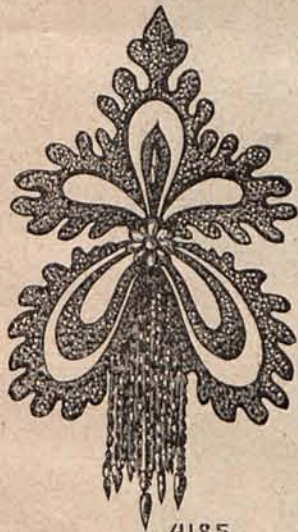
«La mujer no es superior, ni igual, ni inferior al hombre: es completamente distinta de él. Por sus actitudes, por sus impulsos, por sus gustos, la mujer ha sido formada: en su espíritu para representar la moral en el mundo y en su físico para realizar la maternidad. La mujer verdaderamente completa, es la madre.»

No pueden imaginar mis lectoras lo que agradan, lo mismo en Francia que en Inglaterra y Alemania estas consultas, que hacen meditar á las que se enteran de ellas y expresar á las que se deciden, que son á muchas, á emitir su opinión, ideas originales que son lo que se llama en la actualidad verdaderos documentos para estudiar el corazón humano.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

Todos los inviernos y coincidiendo con las primeras heladas, la Moda se ocupa en introducir las reformas que juzga convenientes en las *toilettes* para patinar indispensables á las elegantes parisienses aficionadas entusiastas á tan agradable *sport*. Los modelos de los que este año nos ofrece nuestra caprichosa soberana son notables por su originalidad y alta novedad. Uno de ellos está confeccionado con paño beige; y terciopelo verde esmeralda. La falda, semilarga, se forma con estrechas palas de terciopelo dispuestas á modo de listas sobre un fondo de paño, y sujetas con lieros arabescos hechos con fina *soutache* de oro. El bajo aparece rodeado por ancha tira de piel de oso negro de Siberia. Chaquetita de terciopelo, cortada en almenas bordadas de *soutache* y cerrada sobre el lado izquierdo de la



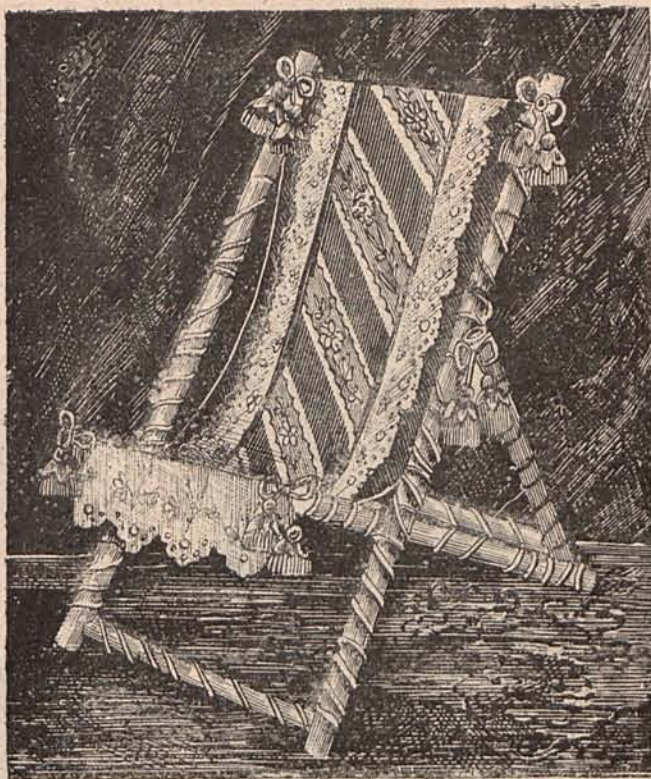
4185

8.—MOTIVO DE PASAMANERÍA.

cintura por medio de un doble broche de oro. La parte superior de los delanteros, se abre dejando al descubierto un pequeño plastrón de paño. Cuello de piel. Mangas ajustadas de paño, con puños de piel; segundas mangas forma paje, de terciopelo bordado de *soutache* de oro. Gorra de terciopelo abullonado con visera de paño bordeada de piel negra. Manguito de piel, suspendido del cuello por medio de un cordón de pasamanería de oro. Guantes negros. El calzado consiste en unas botitas de piel y charol, á cuyas suelas y tacones están unidos los patines. Efectos no menos distinguidos, produce otro traje de tisú escocés de tonos gris ceniza, granate y negro, combinado con paño núa. Falda cortada al bias de tisú escocés. El borde inferior está guarnecido con ancha tira de piel de núa colocada sobre el fondo formando graciosas ondulaciones. Chaqueta de paño núa muy larga y entallada en la espalda. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta fruncida de tisú escocés ajustada con un cinturón corselete de piel de núa. Mangas de paño. Las bocamangas se doblan para dejar ver ajustados y largos puños de tisú escocés, adornados con brazaletes de piel. Sombrero redondo de fieltro núa, con cinta escocesa. Guantes de cabritilla. Botitas patinadoras.

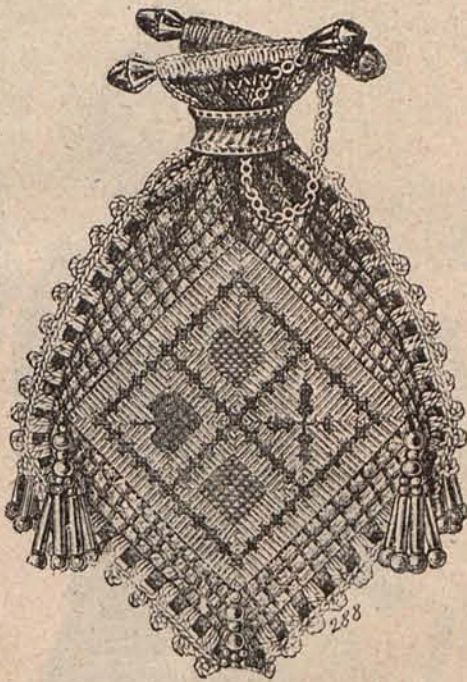
Ninguna innovación notable ha sido introducida en los peinados durante esta última temporada; el peinado á la griega transformado en peinado semialto y de forma alargada, continúa gozando de marcadas preferencias. La ondulación de todo el cabello, un rizado tupé dispuesto recto y bastante alto sobre la frente y ligeros bucles adornando el cuello, son los indispensables complementos de todo peinado de moda.

Los trajes de terciopelo negro, verde mirto, azul marino ó color castor, adornados con ricos galones y aplicaciones de pasamanería perlada y pieles están este año muy de moda y gozan de los favores de las señoras elegantes. Las formas Luis XV y *princesa*, son las más adecuadas para estos trajes. La primera



7.—SILLA DE TUERA.

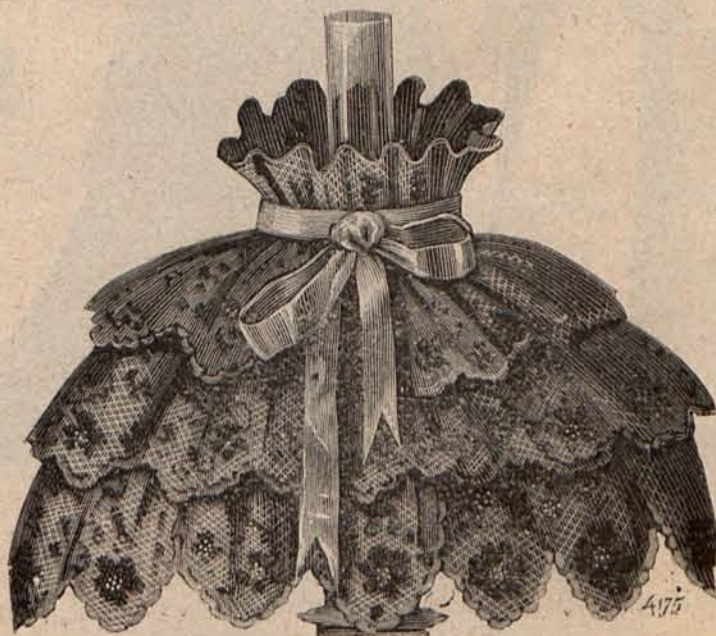
Las faldas confeccionadas según los últimos decretos de la Moda, están cortadas al bias, son lisas en el delantero y se prolongan formando media cola plegada. Las primeras faldas han sido suprimidas por completo, en su lugar se forra el interior de la falda con seda de un tono que armonice bien con el de la falda. En el borde inferior, interiormente, se coloca un volante barredera, del mismo tejido que el forro.



9.—BOLSITA DE RED.

el plastrón se adornan con galones de acero. Sombrero de terciopelo negro con plumas grises. Tela necesaria para el traje: 8 metros de paño, doble ancho.

Número 2.—Traje para viaje.—De paño marrón y lana fantasía de diferentes tonos de este mismo color. Cuerpo corto ligeramente drapeado sobre el pecho, de lana fantasía. Mangas del mismo tejido, con puños de paño. Falda recta en el delantero y plegada detrás. El cuerpo y parte de la falda desaparecen bajo una especie de *estola* de paño marrón abierta sobre el pecho y prolongándose en dos anchas palas, guarnecidas con flecos de pasamanería. Sombrero de terciopelo, adornado con lazos de cinta. Tela necesaria para el traje: 8 metros de lana fantasía, doble ancho y 2 de paño marrón.



11.—PANTALLA DE ENCAJE.

sienta bien á todos los tipos, pero la segunda sólo debe ser adoptada por señoras poseedoras de elevada estatura y esbelto tallo.

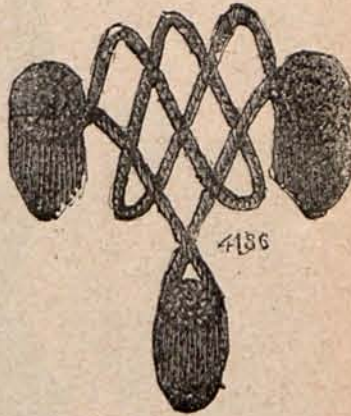
Todo aquello que con las labores femeniles se relaciona es asunto que particularmente nos interesa, razón por la cual, creo ser útil y agradable á mis queridas lectoras ocupándome de las labores más de moda en estos momentos. Figuran en primer término las *bolsitas ridículas*, que ofrecen ancho campo á la habilidad y á la fantasía; unas son de moaré antiguo color maíz, verde agua ó blanco. El fondo aparece sembrado de ramitos de flores estilo Watteau formados con trencillitas de seda de tonos vivos; otras están confeccionadas con seda brochada y ofrecen una novedad que no carece de atractivos; consiste ésta en realzar las flores del brochado con flores de relieve sobrepuestas y cosidas con invisibles puntadas. En otras ocasiones se acentúan los dibujos del brochado con puntos lanzados hechos con hilillo de oro ó plata. Para tapetes de piano, platillos de lámpara, almohadones, etc., se emplean mucho fondos de moaré tramado de oro, adornados con lindos motivos de tapicería fantasía ejecutados con seda sobre cañamazo recortado. Los tapetes estilo Renacimiento se usan mucho para mesas centrales de despacho ó biblioteca, son de paño verde mirto, granate ó azul obscuro y se adornan con anchas cenefas bordadas con torzales y galones metálicos. Las pantallas de chimenea, pintadas ó bordadas, afectan formas muy originales y se adornan con encajes, draperías de seda y lazos de cinta. Las grandes carpetas que sirven para guardar fotografías, se prestan á bonitas labores así como los *porta-retratos*, biombos, pantallas de mano, etc., etc.

Trasmíto á las amables lectoras como lindo complemento de una *toilette* para teatro un caprichoso adorno que consiste en un corselete unido por medio de estrechas hombreras á un cuello *Médici*, no muy alto y bastante abierto. Corselete, hombreras y cuello son de fina pasamanería perlada, encaje, guipure, ó seda primorosamente bordada al pasado. Este adorno se coloca sobre un cuerpo fruncido de crespón de la China ó crespón de lana y sus efectos son del mejor gusto.

CLEMENTINA.

## EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1.—Traje para calle.—Es de paño gris ceniza. Falda recta, guarnecida en el bajo con cinco galones de acero. Chaqueta corta, con solapas de la misma tela, abierta sobre una camiseta plastrón. Mangas huecas. Los puños, el cuello y



4186

10.—MOTIVO DE PASAMANERÍA.

Número 3.—Traje para visita.—Chaqueta larga de fino paño mordorado, con solapas de terciopelo. Los delanteros están sueltos sobre un ajustado chaleco cerrado por doble fila de botones. Mangas lisas, con carteras de terciopelo. Falda recta. El delantero se guarnece con aplicaciones de pasamanería. Sombrero de terciopelo negro, con guirnalda de plumas. Tela necesaria para el traje: 10 metros de paño, doble ancho.

Número 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11. (Véase Labores.)

Número 12.—Chaquetas, abrigos y trajes de invierno (1) Chaqueta de paño marfil.—La espalda y los costadillos se prolongan por medio de aldetas plegadas. Los delanteros, cortos, se cruzan; el que corresponde al lado derecho queda debajo, y el izquierdo se sujeta sobre



aquel con botones de terciopelo y se adorna con una sola solapa también de terciopelo. Mangas lisas. (2) *Chaqueta de paño azul*.—Los delanteros son rectos

y la espalda entallada. Los contornos de unos y otra se rodean con galoncitos de terciopelo negro. Mangas lisas. Chaleco ajustado cerrado por doble

fila de botones. (3) *Traje para calle*.—Chaqueta sumamente larga de paño verde mirto, con cuello *Médis*. Los delanteros se abren sobre un chaleco plas-



12.—Chaquetas, abrigos y trajes de invierno.

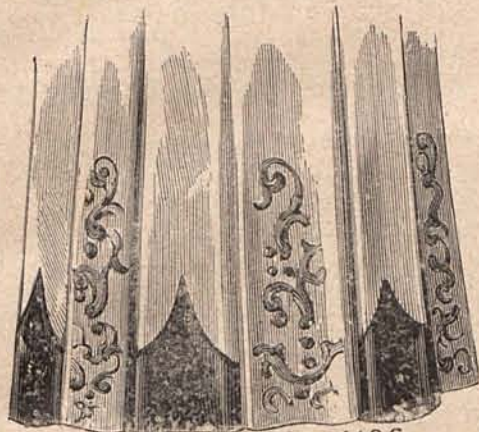
trón de paño color maíz. Mangas huecas. Falda recta. El bajo de esta, el borde inferior de la chaqueta, el cuello *Médis* y los puños, se adornan con

tiras de piel de nutria. Sombrero de fieltro forrado de terciopelo y adornado con un grupo de plumas y cocas de cinta. Tela necesaria para el traje: 10 me-

tros de paño, doble ancho. (4) *Traje para visita*.—De pekin de seda de tonos grises. Falda recta y formando media cola, de pekin gris claro, guarnecida



en el bajo con una tira de pluma negra dispuesta en zig-zag. Chaqueta muy larga de pekin gris obscuro cerrada con grandes botones de pasamanería perlada. Esta chaqueta se adorna con segundos delanteros, cuello Médicis y anchas carteras de pekin de seda gris claro, bordado de aplicaciones de terciopelo.



4166

13.—BAJO DE FALDA,

pelo negro. Mangas lisas. El cuello Médicis y las bocamangas se rodean con tiras de pluma. Capota de pekin de seda, adornada con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje: 11 metros de pekin gris claro y 6 de pekin gris obscuro. (5) *Abrigo largo*.—Es de seda brochada y perlada. Este abrigo se ajusta en la espalda, tiene dobles delanteros y está montado en un puntiagu'o plastrón de pasamanería, con solapas y cuello de lo mismo. Estrechas tiras de pluma completan su adorno. (6) *Cuerpo chaqueta*.—Es de paño granate y está adornado coh estrechas tiras de astrakan negro.



4194

15.—COLLAR.

Número 13.—*Bajo de falda*.—El adorno consiste en aplicaciones de terciopelo separadas por palas de seda bordadas de fina pasamanería.

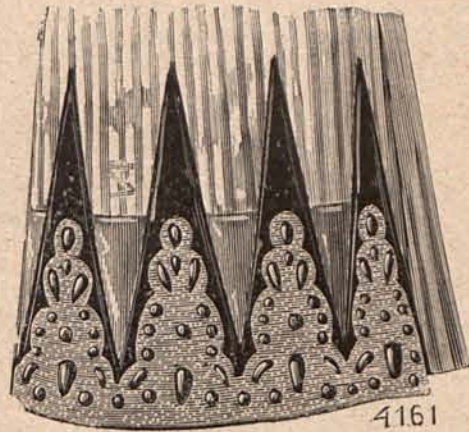
Número 14.—*Bajo de falda*.—Sobre una ancha tira de faya maíz, se disponen altos picos de terciopelo negro semicubiertos por una guarnición de encaje sujeta por medio de *cabochons* de azabache.



16.—TRAJE PARA RECIBIR.

Número 15.—*Collar*.—Se forma con un galón de filigrana de plata colocado sobre un primer galón de seda violeta y se cierra con un broche de perlas.

Número 16.—*Traje para recibir*.—De lana rayada. Cuerpo corto montado sobre un canesú bordado y ajustado por medio de un cinturón de terciopelo.



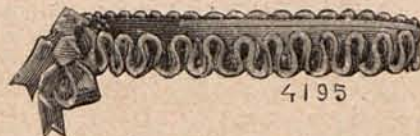
4161

14.—BAJO DE FALDA.

Mangas huecas, con altos puños bordados. Falda recta, guarnecida en el bajo con un ancho volante. Tela necesaria para el traje; 9 metros de lana rayada, doble ancho.

Número 17.—*Collar*.—Consiste en un escarolado de seda cerrado con un lazo de lo mismo.

Número 18.—*Traje para paseo*.—Falda recta prolongándose en media cola, de lana azul marino. El delantero está adornado con botones de azabache y tiras de piel negra, dispuestas en forma escalonada. Chaqueta larga, bordeada de piel y cerrada en el lado, guarnecida con un cinturón corselete de terciopelo.



4195

17.—COLLAR.

pelo negro y sardinetas de pasamanería perlada. Mangas huecas, con puños abotonados. Tela necesaria para este traje: 9 metros de lana, doble ancho.

Número 19.—*Traje para niño de 6 á 8 años*.—Pantalón bombacho de paño beige obscuro. Chaqueta larga de idéntico tejido, con anchas solapas de terciopelo negro. Los delanteros se abren sobre una



4229

18.—TRAJE PARA PASEO.



4275

19.—TRAJE PARA NIÑO DE 6 Á 8 AÑOS.



4230

20.—TRAJE PARA CALLE.



blusa de franela beige claro. Mangas lisas. Sombro redondo de fieltro beige, con cinta negra. Medias listadas. Botitas de cabritilla y charol.

Número 20.—*Traje para calle*.—Es de paño gris azulado forma princesa. El cuerpo, adornado con una tira de piel, se drapea y cruza sobre la cintura. Aldeas, sobrepuestas y bordeadas de piel, rodean las caderas. Mangas fruncidas con puños lisos. La parte de falda está guarnecida con una tira de piel. Tela necesaria para este traje: 9 metros de paño, doble ancho.

## LABORES

Número 4.—*Puntilla al crochet*.—Se empieza por una cadeneta del largo necesario.—1.<sup>a</sup> vuelta: puntos sencillos, compactos.—2.<sup>a</sup> vuelta: 1 bar, 1 punto de ca, 1 bar, 1 punto de ca, 1 bar, 1 punto de ca, 1 bar, 3 de ca, 1 bar, 1 punto de ca.—3.<sup>a</sup> vuelta: 1 bar, 3 de ca, sobre los 3 de ca de la vuelta anterior, 1 bar, 1 punto de ca, 1 bar, 1 punto de ca, 1 bar, 1 punto de ca, 1 bar, 1 punto de ca, 1 bar, 5 puntos sencillos.—4.<sup>a</sup> vuelta: 6 bar, separadas por puntos de ca, 9 de ca, 7 puntos sencillos, 6 bar.—5.<sup>a</sup> vuelta: igual a la anterior. La ejecución de las 4 vueltas siguientes, se aprecia fácilmente en el grabado.

Número 5.—*Puntilla al crochet*.—1.<sup>a</sup> vuelta: 16 puntos.—2.<sup>a</sup> vuelta: 1 media bar, 3 de ca, 1 media bar.—3.<sup>a</sup> vuelta: 7 de ca, sobre las que se hacen 1 punto sencillo, 4 bar, 1 de ca, 2 de ca.—4.<sup>a</sup> vuelta: Puntos de ca.—5.<sup>a</sup> vuelta: Puntos sencillos.—6.<sup>a</sup> vuelta: igual a la 5.<sup>a</sup>—Las estrechitas se completan con dos vueltas de bar, punto de ca, y piquitos; y una vez terminadas, se unen entre sí por medio de una sencilla labor de crochet.

Número 6.—*Colcha para cuna*.—Se compone de tiras anchas y tiras estrechas unidas entre sí. Las tiras anchas se ejecutan a punto tunecino con lana azul y se adornan con motivos bordados con seda blanca. Las tiras estrechas se hacen con lana blanca del modo siguiente: Se empieza por ejecutar separadamente tres largos ramales, a punto tunecino. Estos ramales se trenzan como indica el modelo y se encierran en un marco formado por medias bar, compactas. Un fleco de lana blanca y azul, completa el adorno de la colcha.

Número 7.—*Silla de tijera*.—Es de madera dorada ó barnizada, guarnecida con cordones y borlas de pisanería. El asiento y respaldo se forman con una ancha banda de paño forrada de seda, rodeada de encajes y adornada con cenefas bordadas dispuestas al través sobre el fondo.

Número 8.—*Motivo de pasamanería*.—Es de seda y azabache negro.

Número 9.—*Bolsita de red*.—Se forma con dos cuadros de red ejecutados con torzal encarnado, y unidos entre sí por medio de una labor de crochet. Los cuadros de red se empiezan por 1 punto y se hacen empleando un molde no muy grueso. Hasta la vuelta 15, se aumenta un punto al final de cada vuelta y de la vuelta 16 a la 45, que es la última, no se aumenta nada. Sobre los cuadros de red y a modo de aplicaciones, se colocan cuadros de cañamazo cubiertos de bordos hechos con sedas de vivos colores. La parte superior de la bolsita se cierra con pasadores de metal.

Número 10.—*Motivo de pasamanería*.—Se ejecuta con un cordón de seda y flecos de lo mismo.

Número 11.—*Pantalla de encaje*.—Está formada con tres volantes de encaje forrados de tafetán verde agua y montados sobre una armadura de alambre. Un galón de seda anudado y formando un lazo, adorna la parte superior de la pantalla.

## VIDA SOCIAL

### Usos, costumbres y ceremonias.

#### BAILES Y RECEPCIONES

##### II

Continuando el estudio que se refiere al ameno asunto que venimos tratando, indicaré que algunos caballeros se atreven a bailar sin haber recibido ninguna lección de los maestros en el arte coreográfico. Nada tiene de particular, desconociendo las reglas, que suceda como alguna que otra vez ocurre, que el galán coje con su mano izquierda la derecha de su pareja colocando su mano y la agena sobre su cadera izquierda.

Según los tratados y manuales del arte coreográfico, esto es contrario a las prácticas establecidas: «El caballero se coloca a la izquierda de la dama, coje su talle con el antebrazo y sostiene con su mano izquierda la mano derecha de su pareja. El brazo izquierdo debe estar bastante extendido para oprimir instantáneamente el brazo derecho de su compañera en las diferentes evoluciones del vals. El hombro derecho del caballero debe permanecer constantemente perpendicular al hombro derecho de su pareja y el cuerpo de esta última no debe de ningún modo hallarse en contacto con el busto del galán.»

Tal es el precepto consagrado por la costumbre. La señora no mira a su caballero al rostro, pero tampoco baja los ojos al suelo. Ni altivez, ni atrevimiento, ni modestia exagerada, y mucho menos falsa.

La cena es un intermedio casi obligado en todo baile. Se celebra a cosa de la una de la mañana y la mesa debe estar adornada con flores y gran profusión de luces.

Hay dos sistemas para atender en un sarao ó recepción a las necesidades del prosaico estómago. O se toman los manjares de pie, acudiendo al buffet donde los domésticos sirven, ó se reúnen los convidados en torno de una gran mesa, ó en mesas para cuatro personas, sistema el último adoptado por la moda en la actualidad.

La cena de pie es molesta y carece de los atractivos que ofrece la cena entre cuatro ó entre todos los circunstantes. Cuando todos están reunidos, la alegría es mayor, y por consiguiente, el acto prosaico á que aludimos, resulta más agradable.

El *menú* de una cena debe constar de platos sólidos, porque á la una de la madrugada, los convidados, y sobre todo, los que han tomado parte en el baile, necesitan reconstituir sus fuerzas. Deben elegirse los platos más delicados del arte culinario.

Se sirve primero una sopa, después los pescados luego las carnes y las aves fiambre en compañía de los entremeses, las pastas, etc. Un jamón de York hace muy buen papel en una cena de este género, y en general, es muy apreciado por los comensales.

Los bailes terminan, ó por lo menos deben terminar, por un cotillón, aunque esto no es obligatorio. Los dueños de la casa proporcionan los atributos necesarios para las diversas figuras del cotillón, y además deben inventar alguna nueva figura en la que los accesorios representen lindos, elegantes, y en ocasiones, ricos recuerdos de la fiesta para que, en el concepto, se los lleven los invitados.

Después de los grandes bailes, vienen en el orden gerárquico lo que se llama en Francia *soirées dantesques*, que no son más que unos bailes en pequeño, ó mejor dicho, con menos personas.

En este caso, en vez de establecer el buffet en el comedor, pueden los anfitriones limitarse á hacer que los criados sirvan á sus comensales en bandejas, refrescos, dulces y licores. Por lo regular los refrescos consisten en helados, limonadas, ponches, vinos generosos, té, etc. De estos *menús* forman parte los *sandwiches*, los pasteles, las frutas en dulce, etc. La regla general es que la sencillez del refrigerio no excluya la abundancia ni la buena calidad de las golosinas, vinos y licores que se sirvan.

Desde hace algún tiempo se celebran en Francia unas amenas reuniones y *soirées Cendrillon* en recuerdo de la famosa Cenicienta. Comienzan á las ocho, lo más tarde, y concluyen á las doce en punto.

Estas fiestas son muy del agrado de los papás y de los maridos formales, porque de este modo pueden complacer á sus hijas y esposas y retirarse temprano á dormir en paz y en gracia de Dios.

Los *bailes blancos* son aquéllos en que no bailan más que los jóvenes solteros con exclusión de todas las señoras casadas y de todos los caballeros que no están en estado de merecer. Los que ya han recibido la bendición nupcial forman el público.

Las heroínas de la fiesta visten trajes blancos con florecillas campestres por adorno y sin ostentar joyas de ningún género. Los jóvenes ostentan una flor blanca en el ojal.

Hay también *bailes rosa* en los que por efecto de un convenio previo, todas las señoras que acuden á ellos ostentan el color de rosa en sedas, tules, gasas, crespones, etc. Los caballeros adornan el ojal del traqué con una camelia rosa.

Las invitaciones para estos bailes, indican desde luego el color de ellos; por consiguiente los invitados saben á qué atenerse.

A título de datos un tanto pintorescos, indicaré que también se celebran en París bailes denominados de *primaveras*, de *crisantemas*, de *rosas* y fácilmente comprenden las lectoras que la flor elegida, figura solo en el adorno de las protagonistas de la fiesta, pero en todas sus variedades, lo mismo en los trajes femeninos que en el ojal de los fraques de los caballeros, debiendo por su parte los dueños de la casa adornar las habitaciones con la misma flor elegida.

Los matices de las flores permiten que todas las señoras, cualesquiera que sea el tono de su tez puedan verse favorecidas.

Así, por ejemplo, recuerdo haber asistido á un baile de rosas en París en el que una morena aparecía bellísima adornada con rosas de un color muy vivo y una rubia estaba encantadora, engalanada con rosas de té. La gran cuestión es que cada señora elija dentro de la unidad flor, la variedad matiz que mejor armonice con sus atractivos.

Por lo general en todos los salones donde se baila, hay grandes espejos; pero si los que dan bailes pudieran revestir todas las paredes de los salones con grandes espejos, el efecto sería maravilloso; las luces y las parejas repitiéndose hasta lo infinito,

ofrecerían un golpe de vista verdaderamente mágico.

En otro artículo hablaré de los conciertos, de los bailes de máscaras y de otras reuniones de la buena sociedad, indicando, como al tratar de las anteriores, las reglas que deben tenerse presentes para no faltar á los preceptos de la más atildada etiqueta.

JUAN DE MADRID.

## A la luz de la Lámpara

Se conspira.—Vientos de Fronda.—Lo que dice una conspiradora.—*El nuptio Dos de Mayo*.—El embajador francés.—Bancuques diplomáticos.—La Sra. Pardo Bazan.—Otro Palacio que se cierra.—Historia de unas pieles.—El teatro Real.—Sin alegría y sin dinero.

Se conspira, mis bellas lectoras, se conspira á la luz de la lámpara. Estos días mientras hervía en la gran tetera el agua preparada para caer humeante sobre la aromática planta de China, he sorprendido algunos murmullos subversivos.

—Esto no puede quedar así!

—Nosotras debemos adoptar una resolución!

—Que se vea que las señoras somos patriotas y que no vemos con indiferencia nada de lo que afecta á nuestro país.

—¡Nada de Vinó!

—¡Ni de Worth!

—¡Ni de la Leoti!

—Ni de esos grandes almacenes que tanto nos han explotado dándonos pacotilla.

—¡Bastante tiempo hemos sido sus feudatarias! Estas y otras exclamaciones llegaron á mis oídos despertando mi curiosidad.

—¿De que se trata? pregunté á una de las más bellas conspiradoras.

—Es una cosa importantísima, me contestó revisando de gran seriedad su encantador semblante.

—¿Y se puede saber?...

Reflexionó un momento y luego dijo:

—Después de todo, ustedes los que escriben nos tienen que ayudar; conque diga usted.

Y echando sobre la espalda su boa de rizada pluma como para ensanchar el pecho, y haciéndome sentar á su lado en un diván, al que servía de dosel una espléndida planta, me dijo:

—Lo que han hecho los franceses, cerrando sus fronteras á nuestros productos, nos ha llegado al alma. A pocas naciones tienen tanto que agradecer nuestros vecinos del otro lado de los Pirineos como á España. Con perjuicio de nuestra industria y de nuestro comercio, nos surtimos en Francia de cuanto necesitamos. De allí vienen nuestros muebles, allí hacen nuestros vestidos, nuestros sombreros y hasta nuestra ropa blanca. Los mundos conque al principio de la temporada de invierno pasamos la frontera, poniendo en juego influencias y desplegando astucia para no satisfacer derechos á la Hacienda española, vienen atestados de géneros, y como si esto no fuera bastante, llegan constantemente á Madrid representantes de las grandes casas y modistas más ó menos acreditadas que reciben nuestros encargos; y hay muchas de nosotras, muchísimas, usted lo sabe bien, que no gastamos una peseta en las tiendas de Madrid y nos dejamos miles de francos en las de París.

No pude contener una señal de asentimiento.

—Hay que confesar, continuó la bella conspiradora que es muy aficionada á asistir á la tribuna del Congreso, y que ha adquirido hábitos parlamentarios; hay que confesar que allí nos sirven mejor que aquí, y que si algunas veces, por razones de patriotismo, por la premura del tiempo ó por otras causas, hemos querido sacudir el yugo, hemos tenido que volver á inclinarnos á él, porque aquí, amigo mío, se hacen muy pocas cosas bien.

—Ustedes tienen la culpa, repliqué interrumpiéndola: si se van ustedes á comprar fuera todo lo que les hace falta, cómo van á prosperar aquí las industrias?

—Es la eterna cuestión, y parodiando la pregunta célebre que dice: ¿No se lee porque no se escribe, ó no se escribe porque no se lee? podemos decir: ¿No se compra porque no se trabaja bien, ó no se trabaja porque no se compra?

—Es muy cierto.

—Ahora ha llegado la ocasión de plantear la cuestión. La subida de los cambios, lo que los franceses han hecho en el asunto de los vinos exige una revancha y esta la tenemos en nuestras manos.

—¿Cómo?

—Haciendo un *Dos de Mayo* pacífico, un *Dos de Mayo* de trapos y moños, comprometiéndonos á no comprar nada en Francia y vistiéndonos con telas nacionales, cortadas y cosidas por modistas españolas.

—¡Qué bello ideal!

—No hay más que un poco de buena voluntad para convertirle en hecho real y positivo. En Valencia y Barcelona hay buenas sedas, y si á las modistas españolas se las estimula podrán adelantar mucho.

En este sentido continuó hablando mi hermosa interlocutora, y yo la escuché con delicia; aunque, lo confieso con tristeza, no confío mucho en que



perseveren en tan buenas intenciones las mismas que han tomado con tanto calor el asunto.

Pero el hecho es que el propósito existe, que una dama de tanto prestigio como la duquesa viuda de Medinaceli ha tomado con mucho calor el asunto, y que corren contra los franceses vientos de Fronda.

Mr. Roustain, el nuevo embajador de Francia, no ha sido tan bien recibido en nuestros salones como sus predecesores, y no por nada que perjudique á la personalidad del distinguido diplomático que es un cumplido caballero, sino por los momentos en que ha llegado.

A la recepción de etiqueta en la embajada de Francia ha acudido sólo el elemento oficial, y el único salón donde se ha visto hasta ahora Mr. Roustain, ha sido el de la señora viuda de Rute, que es un salón cosmopolita, abierto siempre al cuerpo diplomático.

Con motivo de la estancia de su hermano Mr. Napoleón Bonaparte, la señora viuda de Rute ha dado grandes banquetes á los que han asistido los embajadores de Francia y de Italia, y los ministros de Turquía, de México y de las repúblicas americanas; Castelar, Echegaray, Valera y los principales literatos españoles, no faltando á ninguno de ellos Doña Emilia Pardo Bazán.

Son muy encantadores estos banquetes, y las veladas que los siguen, en las que brilla el ingenio, manifestándose en variadas formas.

La Sra. Pardo Bazán que es gloria de su sexo, va á tomar parte en las conferencias que se están celebrando en el Ateneo, con motivo del centenario del descubrimiento de América, y disertará acerca de la parte importantísima que tomaron en este acontecimiento los frailes franciscanos, y algo también de Isabel la Católica.

\*\*\*

Continúan en la sociedad de Madrid la desanimación y la tristeza, y como la niebla que nos envuelve por la mañana y por la tarde, nos envuelve también la melancolía.

Todas son noticias tristes; uno de los más coquetones palacios de Madrid moderno, y en el que se han dado pocas pero encantadoras fiestas, se cierra para siempre, como se ha cerrado el de la duquesa de Santona.

La joven y encantadora dueña de este palacio, que era una maravilla, pasea ahora sus melancolías por los jardines solitarios de Versalles, y no piensa volver á España.

\*\*\*

Un incidente muy curioso:

El Gobernador de la provincia ha tenido que rescatar gubernativamente unas magníficas pieles que habían ido desde palacios reales á parar á no muy santas mansiones. Eran unas guarniciones de marta que una emperatriz de Rusia había regalado á la reina de Francia María Amalia. Por caminos legales y rectos habían venido esas magníficas pieles á España, al guarda-ropa de una infanta.

¿Cómo salieron de allí para ir á aumentar el lujo de una de esas desdichadas mujeres que todo lo olvidan? No se sabe. La improvisada dueña de las ricas pieles, sostenía que se las había dado quien podía, pero no debían ser muy legítimos sus derechos, cuando el Gobernador se ha incautado de la marta para devolverla á quien las reclamaba.

\*\*\*

El teatro Real que es el único sitio donde se reune este año el Madrid elegante, cuenta sus representaciones por fracasos.

Solo por parte del elemento femenino está bien la compañía y la Pasqua, la Tetrizini y la Pacini obtienen aplausos siempre que se presentan, pero como una compañía de ópera no puede ser una isla do San Balandrán, resulta que el público está disgustadísimo.

Aunque ya la Navidad está próxima no se anuncian, como otros años bailes, ni cenas, con lo cual las muchachas están verdaderamente desconsoladas y exclaman:

—Esto no es Madrid, sino Villa Triste y hay que poner en sus armas un saucillo lloron, sombreando una tumba.

La de nuestras alegrías!

Y la del dinero de los que alguna vez le han tenido!

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas.

6 de Agosto del 90.—La segunda carta llegó sin tropiezo á mis manos y de ello me felicito, porque me ha revelado la existencia de una señora tan discreta como inteligente á quien desde hoy cuento en el número de mis buenas amigas.—Desde luego y sin el menor cuidado puede usted usar la *Crema de la Meca* y los *polvos de Candor*; ambas preparaciones son excelentes y producen siempre buenos resultados. La primera cuesta 5 pesetas en Madrid, y el

precio de los segundos, es 4 pesetas la caja.—El específico á que se refiere usted, es necesario usarlo constantemente, como todos los de su clase.

C. G. *Guadalajara*.—El nombre de Amparo, á propósito para sábanas, se publicó en el núm. 137 de nuestro semanario; y en los núms. 147 y 148 se encuentra el mismo nombre para almohadas.

Una aficionada al piano. Supongo en su poder los patrones de la esclavina.—En el centro de los dos extremos.

Y. E. M. B.—He recorrido con creciente interés los párrafos de su carta y encuentro su resolución muy digna de aplauso.—La tarea que emprende es difícil, pero yo creo que su buena voluntad sabrá vencer las dificultades.—Por mi parte, tengo mucho gusto en brindarle mis escasos conocimientos en la materia.—Como habrá usted visto, los patrones que remití á usted están cortados de un modo perfecto y obedecen á las últimas exigencias de la moda, razón por la cual no debe usted vacilar en adoptarlos como modelo tipo.

Mariposa.—Me parece muy buena idea.—Un poco más largo resultará mejor.—Ya sabe usted que sí.—Traje de terciopelo negro ó de un tono obscuro.—Dos metros y medio si el tejido es doble ancho.

P. Q. R.—Mantelería adamascada, con grandes cifras bordadas á realce.—Depende de su tamaño y condiciones.—Puede elegir una chaqueta larga de *peluche* ó terciopelo negro, adornada con tiras de piel ó pluma.—Se consigue por medio del bruñido con el huevo de hierro ó la plancha convexa.—Tápice usted la sillería con un tejido de seda brochada de terciopelo.—No olvidará sus justas pretensiones.

X. Y. Z.—Sin duda sucedió lo que usted se teme, pues no recuerdo haberla recibido.—Traje de paño y terciopelo, adornado con bordes de piel.—No me parece mal.—Es usted muy amable.

D. O. de P. L.—Vea usted lo que dice *Clementina* en el *Carnet* de este número acerca de las labores de novedad.—Si usted quiere, no tengo inconveniente en facilitárselos.

Wergiss-mein-nicht.—Espero que se cumplirán sus deseos, que son los míos.—Después de leer su carta, se me ocurre pensar que en esa debe hacer muy mal tiempo, y que las tristezas del invierno son inspiradoras de sus sombrías filosofías.—Mucho me alegraré no equivocarme y prometo á V., si es así, emplear toda mi influencia para que el sol visite más á menudo esas pintorescas montañas.

D. C.—Es usted muy amable en agradecer tan insignificante favor.—La dirección de sus cartas no debe dejar nada que desear, puesto que hasta la fecha no recuerdo que me haya faltado ninguna.

A una admiradora de *Eiffel*.—Siento mucho la causa que obligó á usted á guardar tan prolongado silencio, y deseo vivamente que cuando recorra usted estas líneas, se encuentre por completo restablecida.—Mil gracias por su atención, que agradezco en el alma.

M. T. Moratalla.—Sus indicaciones fueron atendidas y supongo en su poder el encarguito.

Rosina.—Crea usted que tengo mucho gusto en recibir á menudo noticias suyas.—Por esta vez, nos es de todo punto imposible complacerla; pues el dibujo que desea es de tamaño demasiado grande para que pueda aparecer en las hojas de nuestra publicación.—En la hoja á dos tintas que se repartió con el núm. 123, encontrará usted una puntilla y un ancho encaje de malla; vea usted si uniéndolos uno y otro puede utilizarlos para el objeto.

A. de T.—No me parece así, puesto que el paño no resulta demasiado claro.—El precio del hilo de perlas á que usted alude, es una peseta la madeja y 5,10 pesetas el paquete de seis madejas.—Cuando usted guste.

Zulima.—El primer almohadón puede estar forrado de paño ó terciopelo liso; el segundo se adorna con bordados al pasado ó de aplicación.—No, señora; muy lejos de eso, se va generalizando mucho.—Lo comprendo y no encuentro en ello nada censurable.—Sí, señora, no tenemos inconveniente en facilitar á usted los patrones del abrigo para el niño.—Prefiero lo segundo.

Viuda de T. B.—Las tiras de piel se emplean mucho este año para el adorno de los trajes y abrigos.—Para luto son apropiados las pieles de astrakan y zorro negro.—No debe usarlas hasta cumplirse el año.—Muchas gracias.

Julianita.—Elija usted un sombrero de fieltro negro, adornado con plumas.—Es usted sumamente modesta; yo aseguro á usted que abrigo la completa seguridad de que resultará muy lindo y elegante.—Cuento con el cumplimiento de su promesa.

Amazona-Bric-Odetle.—Mucho lo celebro.—Transmiti su pregunta á Salvi, y dicho señor me contesta que el precio del molde para la papelería es: 6,50 pesetas y 7,50 el del dibujo. Si estos precios convienen á usted, se puede adquirir en esta el raso á fin de que Salvi ejecute el dibujo sobre él, pues esto no aumenta en nada el precio y evita á V. el trabajo de pasar el dibujo á la tela. También podemos facilitar á V. los materiales necesarios para el bordado.

A. X.—En el núm. 205 apareció un lindísimo modelo de canastilla elegante que puede V. copiar.—Participo en todo de su opinión.—No lo crea V.

complacer á señoras tan amables é inteligentes, como V., es tarea muy grata para mí.

A. Elenita B.—Falda y *matinée* de franela fondo blanco, con listas ó dibujos de tono violeta.—La primera, recta y plegada en la parte de detrás de la cintura, se guarnece en el bajo con dos volantitos picados de la misma tela, separados por un tercer volante de encaje de lana.—El *matinée* entallado en la espalda y con delanteros fruncidos y sin pinzas, se ajusta por medio de un cinturón de faya violeta. Mangas huecas.—Borla y vuelillos de encaje.—Reciba usted mi enhorabuena.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Ya habrá usted visto que no olvido su encarguito.

A. de U.—Un objeto artístico ó una joya.—Resultado un poco antiguo.—Mesa cuadrada estilo Enrique II.—Debe usted mostrarse agradecida.

C. C. R. Santiago.—El encarguito á que alude, no se puede enviar por el correo. Hay que remitirlo por ferro-carril hasta la Coruña ó hasta Pontevedra. El porte ascenderá 1,50 ó 2 pesetas.

Rosa de Alejandria.—¡Qué lejos está usted de la verdad! Trataré de averiguar lo que usted desea saber.—Traje de lana negra adornado con tiras de piel. Sombrero de fieltro negro con plumas y lazos de cinta de faya mate.—Me parece que debe usted hacerse una chaqueta además de la esclavina, pues esta última resultará demasiado elegante para que pueda usted llevarla en todas ocasiones.—Para su hermanita, me parece á propósito un sobretodo largo.—No señora.

B. J. de U.—Se le remitió la cajita de horquillas y el frasco de *Agua de quina*.

P. P. P.—Sí, señora; el regalito puede consistir en una linda labor. En la casa Salvi, Clavel, 1, Madrid, encontrará usted lindos tapetitos de tela cruda para centro de mesa de comedor, con todos los materiales necesarios para su bordado al precio de ocho pesetas, *porta-huevos* forma *sachet* á 13 pesetas; *sachets* para servir el pan á 7,50 pesetas é infinitud de labores de todas clases de extrema novedad y exquisito gusto.

Viuda de C.—Contestaré en el número próximo.

A. P. M. O.—Me enteraré y satisfaré su deseo.

LA SECRETARIA.

## El regalo de este número

Cromo, continuación de la colección de Enlaces para bordar pañuelos y servilletas, que venimos publicando.

## CONSEJO PARA NO SER JAMÁS ENGAÑADO

El excelente *jabón de los Príncipes del Congo* el más conocido, el mejor y más perfumado de todos los jabones de tocador, se vende en todas partes. Pero exija el nombre VICTOR VAISIER, DE PARIS, porque se venden artículos similares que solo son groseras imitaciones de este fino jabón.

Del mismo modo que en los años anteriores, las señoras suscriptoras que abonen ó completen antes del 1.º de Febrero próximo el importe de su suscripción por todo el año 1892, recibirán como regalo extraordinario dos preciosas oleografías de 40 por 60 centímetros cada una, copia de los célebres cuadros de Murillo *El Divino Pastor* y *San Juan Evangelista* que se hallan en el Museo de Pinturas de Madrid.

Al hacer la renovación, además del importe del año ó sea 12 pesetas, remitirán como de costumbre 80 céntimos más para el porte y certificado de las oleografías.

Las suscriptoras de centros que hayan tomado todos los números del año 1891 ó sea desde el 157 hasta el 208, recibirán así mismo las dos oleografías antes citadas en todo el mes de Enero y por conducto de los repartidores que la sirven la ÚLTIMA MODA.

Rogamos encarecidamente á las Sras. suscriptoras que tengan á bien continuar honrándonos con su concurso, que tanto para servirles con puntualidad como para facilitar las operaciones administrativas, nos manifiesten su resolución lo mas pronto posible.

MADRID: IMPRENTA DE «LA ÚLTIMA MODA.»



## PASATIEMPOS

123

## ROMPECABEZAS

Ocaña.—Darro.—Esquivias.—Ibiza.—Lladó.—Paradas.—Albaida.—Luarca.—Urda.—Chantada.—Ontur.—Carriñosa.—Osuna.—Hornachuelos.—Esparraguera.—Escoriaza.—Reinosa.—Ribadavia.—Ribadesella.—Azuaga.—Daimiel.—Elda.—Luanco.—Ayerbe.—Sarria.—Navia.—Cabañas.—Escorial.

Combinense los nombres de las anteriores villas, de modo que, tomando la primera letra de cada uno pueda formarse con ellas un refrán castellano.

E. E.

124

## CHARADA

A ese prima-prima molesto cual pústula,  
Tercia-dos la todo  
con letra minúscula.

BURRINA.

125

## ROMBO

\* \* \*  
\* \* \*  
\* \* \*  
\* \* \*  
\* \* \*

Sustitúyanse los asteriscos por letras, de manera que se lea horizontal y verticalmente:

1.º Consonante.—2.º Prenda militar.—3.º En los jardines.—4.º Nombre de mujer.—5.º Habitación.—6.º Preposición.—7.º Vocal.

## SOLUCIONES

Al núm. 117.—CHARADAS.

1.ª D. s. d. i. c. h. a. d. a.—2.ª Regata.—3.ª Punto.

La han remitido las señoras y señoritas: Gloria García Celada y Muñoz; María Camino Su-

biza.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Amalia Lubary.—Cristobalina.—Severa Lubary Placeres.—Ancora.—Mosaico d. Cambre.—Rosario Hombre.—R. cuartos y May.

## LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acarelas, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decoración de habitaciones, música, etc.

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)  
Tres meses..... 3 pesetas.  
Seis meses..... 6 »  
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3.50 pesetas.  
Seis meses..... 7 »  
Un año..... 14 »

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid

TELÉFONO 2.205.

Sucursal: Casa Salvi, Clavel, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **Intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

SOCIEDAD de Fomento  
Medalla de Oro.  
PREMIO de 2000 fr.

## JARABE y PASTA de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES UNIVERSALES  
PARIS 1855  
LONDRES 1862  
Medallas de Honor.

Aprobados por la Academia de Medicina de Paris é insertados en la Colección Oficial de Formulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

« Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el **Catarro epidémico**, las **Bronquitis**, **Catarros**, **Reumas**, **Tos**, **asma** é **irritación** de la garganta, han grangeado al **JARABE y PASTA de AUBERGIER** una inmensa fama. »

« (Extracto del Formulario Médico del S.º Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26.ª edición).—Venta por mayor: **COMAR y C.º**, 28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS. »

## PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones, humores fríos, etc.), afecciones contralas cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flor blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis** constitucional, etc.

En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40  
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendada: contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA. PREMIO DEL INSTITUTO AL D.º CORVISART. EN 1850. Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS — GASTRALCIAS DIGESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

## JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN.

EXIJASE EL SELLO OFICIAL francés y la firma del D.º DELABARRE. FUMOLZE ALBESPEYRES 78, rue St Denis PARIS y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

## PERFUMERÍA DUSSEY

Recomendamos muy especialmente a nuestras lectoras los productos de esta Casa, una de las más antiguas de Paris, que conserva el secreto de fórmulas verdaderamente maravillosas. Los Polvos **CHARMERESSE**, la **CREMA DE LA MECA**, la **CREMA VAPOROSA** y el **AGUA ROSA** para el cutis; la **PASTA CIRCASIANA** para las manos; la **JAHOBANDINA** y el **AGUA DUSSEY** para el cabello, etc., son preparaciones en extremo eficaces, irrefragables bajo el punto de vista de la higiene y que realizan las legítimas aspiraciones de toda señora que tiene por lema **EMBELLECERSE y REJUVENECERSE**. Muy estimados por una clientela de las más aristocráticas y delicadas, estos productos no pueden obtenerse más que en la **PERFUMERÍA DUSSEY** (1, Rue J. J. Rousseau, Paris) y en algunas otras de primer orden. La Administración de este periódico puede también proporcionarlos a sus lectoras, en la seguridad de que quedarán satisfechas. Dirigir los pedidos a las oficinas de **LA ULTIMA MODA**, Claudio Coello, 13, Madrid.